

POEMARIO

OBRA/LEMA: "EL CEMENTERIO DE LAS FLORES":

DATOS AUTOR

ADRIAN CHARLIN FERNANDEZ

24/04/1987

DNI 354763B

CALLE AVENIDA DA PONTE NUMERO 96 2B

CP 36626 ISLA DE AROSA

PONTEVEDRA

TELF 696437199

EMAIL ADRIBATACA@HOTMAIL.COM

BREVE NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA

"NACÍ EN CAMBADOS (PONTEVEDRA) HACE 29 AÑOS. FUI EL MAYOR DE TRES HIJOS. HUÉRFANO DE PADRE A LA EDAD DE 8 AÑOS, ME MUDÉ CON MI FAMILIA A VILANOVA DE AROUSA, PUEBLO CERCANO A MI LUGAR DE NACIMIENTO, A ESTA EDAD. ALLÍ VIVÍ Y ESTUDIÉ, Y A LA EDAD DE 19 AÑOS ME MUDÉ A SANTIAGO DE COMPOSTELA, CIUDAD DONDE CURSÉ LOS ESTUDIOS DE FILOSOFÍA. HE ESCRITO POEMAS DESDE QUE TENGO USO DE RAZÓN. LA MAYORÍA DE ELLOS HAN SIDO EXTRAVIADOS POR VARIOS MOTIVOS. NUNCA HE EDITADO NINGÚN POEMARIO NI OTRO TIPO DE LITERATURA. DE HECHO ÉSTA ES LA PRIMERA VEZ QUE PRESENTO ALGO EDITADO.

MIS PASIONES SON LA MÚSICA Y LA LECTURA. ME ENCANTA CONSUMIR LIBROS, Y ADEMÁS SOY MÚSICO. HE ESTUDIADO MÚSICA Y HE VIVIDO DE ELLO DURANTE LARGO TIEMPO. SIEMPRE HE COMPAGINADO LA MÚSICA CON OTROS TRABAJOS Y ESTUDIOS.

AHORA MISMO RESIDO EN LA ISLA DE AROSA, UN PEQUEÑO PUEBLO DE LA COMARCA DEL SALNÉS, EN PONTEVEDRA, DE SOLO 5000 HABITANTES PERO DE UNA BELLEZA INCONMENSURABLE. AQUÍ RESIDO ACTUALMENTE CON MI FAMILIA."

DECLARACIÓN FORMAL

" Declaro que el poemario presentado es Inédito, no ha conseguido ningún premio en cualquier otra certamen y no se encuentra en estos momentos presentado a otro premio. "

Mira sus ojos. Alguien solo cambia en su mirada.

Encuentra su sombra en todo aquello que te golpee.

No pretendas vaciar su corazón.

No lo desestimes.

No lo rechaces.

Despertará a tu lado cuando estés solo y preparado.

Como un árbol que cuando crece desata un regalo.

Te mostrará un lugar en el que permanecer.

Te mirará en silencio mientras sonríes con una inocencia que emerge de las profundidades como la tinta sobre el papel.

Entre las nubes y los ríos.

Entre el movimiento de la arena y lo estático de las olas.

Aparecerá.

En el corazón de un hermano. En el cansancio de los recuerdos y del viento.

Aparecerá.

Hará preguntas.

Entre una melodía a tiempo y las próximas lluvias.

En la siguiente luna y el siguiente sol y su luz, en el siguiente estoy y en el siguiente no estoy, en el siguiente qué y cómo, en el siguiente camino gris, verde y rosa, en el siguiente quiero y el siguiente deseo y su rechazo, en el siguiente te quiero y el siguiente mañana-sí-que-estaré-aquí, en el siguiente fin y término, en el siguiente te busco y no te encuentro, en el siguiente no estás y en el siguiente sueño y el siguiente despertar si llega, y en el siguiente no me preguntes dónde estás.

En el inevitable parpadeo. De los ojos y el corazón.

Y porque lo escuchas.

Solo por eso.

Se acercará.

Aparecerá.

Y despertarás junto a tu propio fantasma.

Llegado el momento.

Toda mutación tiene mil colores.

Cuando los cuerpos dejan de ser incandescentes,

El cementerio se llena de flores.

Cuando la rabia rompe el lápiz,

Todo deja de ser uniforme.

Todo cambio en las cosas

No es nunca una sucesión de los mismos acordes;

Toda armonía es diferencia,

Y esta es al menos doble.

Deja que las cosas se te aparezcan sin pasar por la entrada.

Es mejor la sorpresa en el instante,

Que el desafío cara a cara.

Hay que saber tratar con los ogros y las hadas.

Hay que saber escuchar cuando el otro no escucha nada.

Hay que saber observar la raíz, no solo las hojas de la planta.

Hay que saber prestar atención a cuando sube la marea,

Mientras aprendes a no bajar la guardia.

Hay que saber como quemarse las propias entrañas,

A través de una imagen,

Rebasando una palabra.

A cambio del regalo de un niño, con sonrisas y miradas.

Hay que saber resistir hasta llegar la madrugada.

Evitar la pesadilla con ayuda de la magia.

Cuando al fin llega el sueño,

Se van las palabras.

Me dejo llevar víctima de la hermosura,

Tuya,

De los pensamientos con carga eléctrica,

De metáforas solo mías articuladas en papel sin firmeza.

No hay solución inminente a un arte solo hecho para a quien nosotros no se parezca.

Es fácil poner la vista borrosa y escribir palabras que parezcan pero no sean hermosas.

Es fácil poner la vista dudosa y construir imágenes incomprensibles.

Pero no lo es tanto hacer a estas accesibles.

Hay que ser conscientes de todo ello.

Ser conscientes de que el intelecto ajeno nunca es el nuestro.

Hay que dejar que sean los otros los que construyan lápidas,

Debajo de visiones prejuiciosas,

Debajo de falsas rosas blancas.

Contemplando el agua olvidamos la nada.
A través del agua intuimos como el espejo
También refleja el alma.
Comprendimos que en realidad todo son lágrimas
Que descienden a través de una única mirada.

Se acercaba el invierno
Y me pediste que tuviera un deseo.
No sabías que cuando los pedía nunca eran para mí
Y cuando los tenía los cerraba con un sello.
De cera.
Las estaciones fueron desapareciendo
Como desaparece la llama ardiendo de una vela.
Y los recuerdos fueron resurgiendo
Sin vestido nuevo y sin llamar a la puerta.
Se acercaba el invierno
Y me pediste que tuviera un deseo.
Cuando los pedía nunca eran para mí
Y cuando los tenía los cerraba con un sello.
De cera.
Desaparece antes un cuerpo inerte
Que la llama ardiendo de cualquier vela.
Al viento crece y más rápido se desintegra.

Y pienso.

Que también las estaciones como niños crecen

Y al final sus cenizas siempre entregan.

Siempre pasadas las doce de la noche

Ella me preguntaba si me arrepentía de un pasado evitable.

Pero el día quedó ayer

Bajo nubes saturadas de sentido y de parecer.

El día quedó allá.

Pasada la medianoche

El día quedó allá.

Ayer me dije que hoy no sentiría ser

Y fue como una mentira disparada al revés

Allá.

Ayer.

Hay historias que se repiten

Con diferentes tintes y detalles

Gentes con mentalidades cambiantes

Que golpean a todo aquel que sea un errante

Que camine por cambiantes valles

Pero siempre con el corazón constante.

Ella me preguntaba si me arrepentía de un pasado evitable.

Pero el arrepentimiento quedó allá,

Ayer

Junto al lamento,

Viento con el que escogí flotar al atardecer.

Y aún siendo ayer,

Ella preguntaba.

Tristes historias son aquellas que mediante la palabra quieren expresar

Lo que el corazón y mente quieren rápidamente aliviar

Y decimos que corazón y mente nos empujan a ensuciar

Pero en realidad engañamos a corazón y mente sin saber a quién hablar

Ni a quien diablos traicionamos ni contra que fin luchar.

Y nos perdemos.

Para encontrarnos de nuevo en una nueva rutina

Por que la rutina, como el sentido de las palabras

A nosotros en malos tiempos se arrima.

Y malos tiempos son aquellos que son tiempos

Por que la ausencia de tiempo es un lujo al alcance de unos pocos hambrientos.

Los límites son cicatrices cuando la ausencia carece absolutamente de fines.

Cómo puede ser,

Que dentro de un cuerpo abatido algo pueda crecer,

Un sinsentido mágico que solo llega al atarceder,

En esas horas de haber preguntas sin nada que responder.

Entre todo éxtasis se revela un segundo que nos detiene.
Un tropiezo que deja en el aire todo aquello que vivo nos mantiene.
Hay un momento, un instante, y un tiempo deforme
Que me lleva a ti sin que nada del resto importe.
Necesito separarme de ti para echarte de menos.
Es algo estúpido pero que mi cabeza necesita como alimento.
No pretendo que tú me echés de menos
Por que sé que tus ojos mirarán siempre allí
Donde tus pasos quieran guiar mis sueños.
Sé que no quieres instantes abstractos y bonitos.
Basta ya de palabras bellas que intenten guiar nuestros destinos
Todas las habitaciones en las que estuvimos.
Eran en realidad lugares para nosotros
O para del mundo poder evadirnos?
Dos momentos.
Aquel que estoy contigo.
Aquel en el que te echo de menos.
No sé si la vida querrá que viaje eternamente a través de ellos.
O si me dejará que sea el primer momento el que sobreviva al intento.

Esta vez tengo algo que enseñarte.
No son canciones ni libros ni palabras de madre.
Son gritos desde el cielo que acuden como espadas

Y las espadas tienen hojas que cortan las entrañas

De arañas

Trepando poco a poco,

No eres tú ni tampoco soy yo

Sino que el bueno es otro.

Pero a ese lo han dejado de lado.

Los sinceros entran en iglesias

Y a los difíciles los encañonan al otro lado.

Del río

Que me vio nacer

Y que luego Heráclito se encargó de enmudecer.

Pero eso era solo la armonía de los contrarios.

Juegos de palabras que no entraron nunca en diccionarios.

Por que las verdades fastidiosas,

No encajan en la gente

Por decir que sus vidas

No son más que cosas.

Pretendí que mis palabras no fuesen un triste agregado

De un lamento desesperado,

De un espíritu casi rematado.

Pero lo eran;

Los pensamientos siempre degeneran

Cuando se pretende que los deseos no caminen a donde ellos quieran

Cuando se quiere más de lo que los cuerpos puedan

Cuando se quiere que los infinitos crezcan...

Y crecieron.

Se metieron allí donde las palabras menguan

Donde las alas se congelan

Sin poder volar allí donde ellos quieran.

Nunca fueron en vano,

Más bien el reflejo de una vida,

Palabras metafísicas

que fingían los sentimientos que por entonces florecían.

Pero toda flor termina por marchitarse en unos días,

Aunque algunas aguanten casi todas las embestidas.

Y aunque no hay pieza que cambie a otra pieza,

Todo cuento tiene siempre diferentes princesas.

Solo es cuestión de bajar al héroe hasta la tierra,

Y evitar que el dragón lo haga su presa.

Todos los días de cuchillos y botellas,

Intentaban mostrar que todo final

También es parte de las novelas.

Todo esto me lo enseñaste en medio de cristales vidriosos,

En medio de lágrimas y palabras que decían que el elegido era lo otro.

Y aunque eso otro ya quede solo en sueños,

Mi boca me dice que no siga fastidiando con los mismos empeños.

Por que una cosa es segura:

Que a nadie quieres más en tu desastre

Que a tu propia locura.

Un día separaron tierra y cielo.

Te llevaste al segundo los deseos.

Si me enseñas que no hay Dios , no arriesgo el veneno.

Morir para nada

O esperar al infierno.

Pero el día llegó.

La ansiada niebla disipó,

Aquella carne y aquellos huesos.

Se fue el peligro y vino el miedo.

Nadie estaba preparado para ver aquello.

Tu y yo estábamos en medio,

Pero los culpables no eramos nosotros;

Ya no había nadie a quien mandar al cielo.

Entonces llegaron las preguntas sobre todo suceso.

Luego la soledad, y todos esos cuentos.

Nadie quería eso.

Por eso abrimos esta ruta,
Y por eso solo a medias queremos un destino ciego.
Y después a esperar.
Pero si el cuerpo no responde,
Solo nos queda contemplar,
Una vida de miradas contagiosas,
Una vida en la que te mueres por tener a alguien con quien contar,
A alguien para hablar.
Voces que escuchar,
Para ignorar a eso inanimado que desde dentro se quiere golpear.
Contra sí mismo.

Hay un lugar. En el que todos permanentemente estamos.
Hay un lugar. Con el que todos soñamos.
Hay un lugar. Que nos desespera cuando despertamos.
Hay un lugar. En el que todos excepto nosotros son esclavos.
Hay un lugar. Que para sí nos callamos.
Hay un lugar. Que cada mirada proyecta en silencio cuando nos miramos.
Hay un lugar. Que siempre es futuro con puertas y candados.
Hay un lugar. Que con cada nuevo sol nos va quemando despacio.
Hay un lugar. Que en realidad son dos, y nos interrogan a cada paso.

No te molestaré más que para ser tus ojos.

Haré que no vuelvas a esperar despierta por las noches.

No te mentiré cuando diga que te miento.

Beberé contigo cuando lo necesites.

Estaré contigo cuando lo necesites.

Te llevaré la caja de palabras bonitas que me acompaña siempre

Para hacerte sonreír.

Te cogeré de la mano.

Te abrazaré.

Seré sincero,

Justo hasta esa delirante línea que separa la verdad

De la mentira.

Te tocaré y me tocarás.

Te hablaré hasta que te duermas.

No te contaré falsos cuentos.

Te escribiré menos cuanto más lejos.

No daré falsas esperanzas.

Estaré siempre atento aunque parezca no estarlo.

Solo para ti.

Haré todo eso.

Pero por favor.

No me ames.

